

Artículo de reflexión

Alimentación y nutrición humana: temas permanentes en las agendas de salud

Food and human nutrition: standing issues in health agendas

Alimentação e nutrição humana: estando problemas no agendas de saúde

Piedad Roldán Jaramillo¹  [CvLAC](mailto:prj@ces.lac.who.int) 

Fecha correspondencia:

Recibido: agosto 26 de 2015.

Revisado: septiembre 18 de 2015.

Aceptado: noviembre 09 de 2015.

Forma de citar:

Roldán P. Alimentación y nutrición humana: temas permanentes en las agendas de salud. Rev CES Salud Pública. 2016; 7 (1): 63-71.

Open access

© Derecho de autor

Licencia creative commons

Ética de publicaciones

Revisión por pares

Gestión por Open Journal System

ISSN 2145-9932

Sobre los autores:

1. Nutricionista Dietista. Magíster en Salud Pública. Candidata al doctorado en Estudios Organizacionales de la UAM México.

[Linkedin](#)

[Researchgate](#)

[Comparte](#)



Resumen

La nutrición humana se sustenta en el estudio de las interrelaciones del ser humano y el alimento, para esto requiere de la integración de investigación y conocimientos inter y multidisciplinares, así como el uso de metodologías diversas provenientes de diversos enfoques y disciplinas científicas entre las que son indispensables las de los alimentos. De allí que hoy el abanico de posibilidades en el campo de la nutrición y la alimentación sea inmenso y se están abriendo líneas de investigación y desarrollo que relacionan la nutrición con: la inmunología, la genética, el envejecimiento, el deporte, la gastronomía, etc., pero además, reconoce a la alimentación como esa condición social sobre la cual es posible ser más asertivos a la hora de pretender mejores resultados en la nutrición y salud de las personas.

Es así que, cuanto más se analiza el problema de la nutrición y la alimentación de las poblaciones, se acrecienta la necesidad de abordarlo en forma interdisciplinaria, mediante la coordinación efectiva y simultánea de todos los recursos sectoriales e institucionales disponibles en el marco de procesos de política nacional de desarrollo económico y social.

Palabras clave: Alimentación, nutrición en salud pública, dieta, alimentación y nutrición, programas y políticas de nutrición.

Abstract

Human nutrition is based on the study of the interrelationships of human beings and food, for this requires the integration of research and inter- and multidisciplinary knowledge, as well as the use of different methodologies from various approaches and scientific disciplines among which are food indispensable. Hence today the range of possibilities in the field of nutrition and food is immense and are opening research and development relating nutrition to: immunology, genetics, aging, sport, gastronomy, etc., but also it recognizes food as the social condition upon which it is possible to be more assertive when seeking better results in the nutrition and health of people.

Thus, the more the problem of nutrition and feeding populations analyzed, the need to address it grows in an interdisciplinary way, through the effective and simultaneous coordination of all sectoral and institutional resources available under process national policy for economic and social development.

Keywords: Feeding, nutrition, public health, diet, food, and nutrition, nutrition programs and policies.

Resumo

Nutrição humana baseia-se no estudo das inter-relações dos seres humanos e de alimentos, por isso requer a integração de pesquisa e conhecimento inter e multi-disciplinários, bem como o uso de diferentes metodologias de várias abordagens e disciplinas científicas entre os quais estão alimento indispensável. Por isso hoje a gama de possibilidades no campo da nutrição e alimentação é imenso e está abrindo investigação e desenvolvimento no domínio nutrição para: imunologia, genética, envelhecimento, desporto, gastronomia, etc. ., mas também reconhece o alimento como a condição social em que é possível ser mais assertivo quando procuram melhores resultados na nutrição e saúde das pessoas.

Assim, quanto mais o problema da nutrição e alimentação populações analisadas, a necessidade de abordar ela cresce de forma interdisciplinar, através da coordenação eficaz e simultânea de todos os recursos sectoriais e institucionais disponíveis em processo política nacional de desenvolvimento econômico e social.

Palavras-chave: Alimentação, nutrição em saúde pública, alimentos, dieta e nutrição, programas e políticas de nutrição e alimentação.

Introduccion

En cada momento socio-histórico de la humanidad la preocupación por la alimentación ha estado presente -no sólo como necesidad vital del ser humano-, sino además como factor de formación, desarrollo y consolidación de las sociedades (1). Su relación con la nutrición comienza a identificarse formal y científicamente a finales del siglo XVIII y principios del XIX con las primeras aproximaciones a la relación existente entre alimentación y salud, que gracias a los desarrollos de la química, el descubrimiento del metabolismo, la calorimetría y la identificación de las sustancias nutritivas, entre otros, han dado paso a lo que hoy puede considerarse como las ciencias de la alimentación y la nutrición humana (1,2).

Los mayores desarrollos se dan durante el siglo XX debido básicamente a dos circunstancias, la primera, la instauración de la experimentación y del método científico que fue fundamental para que los investigadores de la época sentaran las bases para desarrollo de las ciencias de los alimentos y el surgimiento de la nutrición como disciplina. La segunda, fue la aparición de las enfermedades carenciales por deficiencia de un nutriente específico (escorbuto, pelagra, beriberi y raquitismo), que además de ser un flagelo que marcó el inicio del siglo, suscitó el interés por su estudio, de tal forma que en sus avances se demostró que el "síndrome pluricarencial de la infancia" o desnutrición, también era un serio problema de la población infantil que requería no sólo mayor investigación, sino además intervenciones de los gobiernos. Para este momento la preocupación por definir la "dieta normal" para las poblaciones, se transformó en un interés por las carencias no solamente de nutrientes sino de alimentos, y comenzó con ello la búsqueda por establecer las características y modalidades de los tipos de desnutrición y de la influencia de los procesos infecciosos como factores condicionantes o precipitantes de la desnutrición u otras enfermedades. Puede decirse que allí comienza a darse un tránsito de una concepción "dietológica" a un enfoque nutricional (3).

La primera mitad del siglo XX puede definirse como de grandes descubrimientos en materia de nutrientes esenciales que influenciaron profundamente el enfoque de la nutrición aplicada, que si bien en un principio se centró en definir las necesidades mínimas de nutrientes esenciales para los humanos (Recomendaciones e ingesta mínimas), pasó luego a la valoración de las dietas que suministran esas cantidades necesarias para mantener la salud y de esta manera ser pensada no sólo como elemento de curación, sino como alternativa para la prevención de las enfermedades por carencias específicas y desnutrición (4).

El desarrollo de la *epidemiología aplicada a la nutrición* mediante el uso de encuestas alimentarias y de caracterizaciones de la situación nutricional de la población, sumado a los avances que en *medicina social* experimentó el mundo en los años 40's, permitieron incorporar el concepto de "alimentación popular" y con él, identificar y establecer las relaciones existentes entre las condiciones de vida de las personas con su alimentación y su estado nutricional (de lo individual a los colectivos). En Latinoamérica este proceso puede verse en el reconocimiento que los estudiosos de la época hacen de lo que llamaron "la tragedia de la subalimentación" y desde lo cual dimensionaron y redimensionaron en gran medida su responsabilidad y compromiso para encontrar solución (3).

Este avance metodológico motivó a los académicos latinoamericanos a emprender y apoyar - con el compromiso de los gobiernos - Comisiones Nacionales de Alimentación de carácter consultivo, integradas por expertos en alimentación, economía, finanzas, trabajo y acción social, para favorecer y mejorar la nutrición de las comunidades, así como a generalizar la profesión de dietista, vista como aquella persona responsable de cuidar de la alimentación normal de las colectividades e individuos sanos y colaborar con el médico en la alimentación de los enfermos. Esto además se complementó con la creación en las universidades de cátedras destinadas a enseñar las disciplinas relacionadas con los alimentos y la nutrición desde el punto de vista técnico, económico y social y el impulso a la investigación, que a partir de encuestas alimentarias y nutricionales permitiera conocer mejor la situación de los países y sobre esa base generar acciones e intervenciones (3).

Lo anterior se ratifica con la Conferencia Mundial de Hot Springs (EEUU) en 1943 que destacó la recíproca dependencia entre consumidor y productor, de tal forma que los hábitos alimentarios de las comunidades y las pautas agrícolas debían considerarse conjuntamente, para lo cual recomendó el establecimiento de un organismo permanente que tratase en conjunto, los distintos problemas de la alimentación y la agricultura. Para ello, se hizo evidente la íntima relación entre muchas enfermedades prevalentes y la deficiencia de la alimentación, señalando a la malnutrición como una de las causas principales del alto índice de mortalidad infantil. Con todo esto, los representantes de los países expresaron su compromiso en dedicar sus esfuerzos a la solución de problemas de la alimentación mundiales, sobre la base - como hoy - de que al menos dos terceras partes de la población estaban subnutridas o sufrían de hambre crónica. Surgió de allí la delegación a la Organización para la Alimentación y la Agricultura - FAO- y a la Organización Mundial de la Salud - OMS- para que -como divisiones de las Naciones Unidas- asumieran la responsabilidad de mejorar la alimentación humana desde la producción de los alimentos hasta su aprovechamiento. Esta fue una forma más de iniciar con el reconocimiento de las ciencias de la nutrición y la alimentación como fundamentales para el bienestar de la humanidad (1,3).

Entre 1948 y 1956 la FAO y la OMS organizan cuatro conferencias de nutrición, las cuales permiten el encuentro de los profesionales de la nutrición para discutir problemas y definir compromisos y agendas concretas por parte de los países y las comisiones temáticas en torno a lograr el mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de la región. Para ello, los temas tratados y sobre los que giraron los compromisos fueron, entre otros: alimentación complementaria, educación nutricional, consejos nacionales de alimentación y nutrición, síndrome carencial, bocio endémico, tabla de composición de alimentos, enriquecimiento de alimentos, vitamina A, producción de alimentos y encuestas de consumo (3).

De todo este movimiento académico surgieron una serie de centros e instituciones¹ dedicadas a la investigación de los problemas de nutrición en casi todos los países de la región de las Américas. También, durante la reunión del Grupo Científico sobre Investigación Proteico-Calórica de la Organización Panamericana de la Salud en 1964 se creó la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN) y se nombró un Comité de Promoción con el propósito de crear un foro académico que agrupara científicos de la región comprometidos e involucrados con la salud y la nutrición de las poblaciones en aspectos relacionados con la producción de alimentos, su tecnología, el manejo clínico y la epidemiología nutricional, incluyendo aspectos de salud pública (1,3).

En la segunda mitad del siglo XX, los factores ambientales comenzaron a ganar importancia como parte de los determinantes de la salud humana. De esta forma, las evidencias que las investigaciones fueron arrojando sobre el papel del tabaco en el cáncer de pulmón y la actividad física en la enfermedad cardiovascular - entre otras asociaciones- llevó a que los científicos comenzaran a explorar la relación entre dieta y enfermedad desde un punto de vista más amplio, es decir, desde una perspectiva ecológica (4). Los años 60 y 70 estuvieron marcados por el interés y los avances en materia de salud pública, que son el asunto central de las conferencias y declaraciones de la OMS/OPS en torno a la búsqueda del mejoramiento de la situación de salud de los países, y llevó a que la problemática alimentaria y nutricional fuera visibilizada y analizada desde este mismo contexto. Esto dio origen a un nuevo campo de estudio y acción para los profesionales de la nutrición, esto es, *la prevención de enfermedades nutricionales y la promoción de la salud*, prioridad de las acciones de la OMS/OPS y los institutos asociados y adscritos a ésta (1,3).

De forma paralela surgió el concepto de Seguridad Alimentaria y Nutricional que hizo aparición a comienzos de la década de los años 70's cuando la escasez alimentaria a nivel internacional provocó alarma sobre la accesibilidad de los países a los alimentos necesarios para su población. En esos años, el mercado mundial mostraba desequilibrio y una tendencia creciente en los precios de los alimentos básicos, lo que llevó a reforzar el proteccionismo de la producción agroalimentaria en los países desarrollados, que posteriormente provocó una sobreoferta en el mercado mundial (1). El llamado fue entonces a que las ciencias de la nutrición y la alimentación entregaran soluciones integrales de políticas, programas y proyectos que llevaran a que las estrategias y planes nacionales de desarrollo, incorporaran ineludiblemente- objetivos para mejorar y mantener la seguridad alimentaria y nutricional de la población (1,3).

Las dos últimas décadas del siglo XX fueron un período trascendental, de grandes transformaciones a nivel mundial en todos los aspectos de la vida, incluyendo el

¹ Se destacan algunos de los que en la actualidad continúan vigentes: INHA en Cuba, INTA en Chile, INCAP en Centroamérica y Panamá.

económico, el político y el social. Se destacan, la tendencia a la globalización de la economía, la evolución y el crecimiento de la ciencia y la tecnología, la relación más estrecha entre las comunidades con su medio ambiente y el crecimiento de las inequidades y disparidades sociales, aspectos todos de gran impacto sobre la calidad y las condiciones de vida de las personas, y con repercusiones en el desarrollo social y humano de las sociedades (4,5). Esta nueva realidad pone de manifiesto la necesidad de trabajar de manera conjunta por alcanzar para el nuevo milenio, mejores condiciones globales para los países y da como resultado una serie de expresiones mundiales en torno a estos nuevos propósitos, acentuando un concepto que ya se manejaba pero que cobra mayor importancia para el momento: *la estrecha e innegable relación entre salud y desarrollo*.

Así pues, las Naciones Unidas en su Asamblea General del año 2000 hace la Declaración del Milenio en la que se define el compromiso decidido por lograr el desarrollo de los países estableciendo ocho objetivos que representan las necesidades humanas y los derechos básicos que todos los individuos del planeta deberían poder disfrutar, estos son: ausencia de hambre y pobreza extrema; educación de buena calidad, empleo productivo y decente, buena salud y vivienda; el derecho de las mujeres a dar a luz sin correr peligro de muerte; y un mundo en el que la sostenibilidad del medio ambiente sea una prioridad, y en el que tanto mujeres como hombres vivan en igualdad (6). Tanto los objetivos como las metas esperadas para cada uno de ellos, dan cuenta de cómo la salud y la nutrición representan un eje fundamental para alcanzarlas, pues están en el origen y en los efectos de las interrelaciones que entre ellos se dan, esto es: El sistema de nutrición y alimentación depende de e influencia a los sistemas salud, económico, político, social y cultural, de tal forma que el fallo en estos, expresado en fragilidad económica de los países y los hogares, conflictos sociales y culturales, bajos niveles y condiciones para la educación, acceso y disponibilidad limitados para los servicios de salud, exclusión social, migraciones y procesos de urbanización acelerada, entre otros, pueden tener en su origen “quiebres” en los sistemas de producción, acceso, distribución y utilización de los alimentos, pero a la vez pueden ser desencadenados por los primeros (5-7)

“Los grupos de la población en los niveles más bajos de la escala socioeconómica exhiben tasas más altas de morbilidad y mortalidad, y esta asociación se manifiesta a lo largo de toda la jerarquía social (...) Un componente clave de este tejido es la nutrición, que no es un simple factor intermediario entre la economía personal y familiar y la salud, sino que desempeña, por sí misma, un papel causal en ambos sentidos: como vínculo entre la economía y la salud y como factor crucial del desarrollo” (OMS/OPS – APND, 2010).

Es así que esta visión en procura del desarrollo de los países, ha puesto de manifiesto que las nuevas políticas, arreglos institucionales, tecnologías y recursos serán cruciales para acelerar las tendencias positivas y revertir las negativas dentro de lo cual la buena nutrición es entendida como una pieza esencial para construir el desarrollo y que además sirve de apoyo a los esfuerzos para generar nuevos recursos, tecnologías, instituciones y asociaciones que mejoren el bienestar mundial. El llamado es a no enfocarse solo en las causas de la desnutrición, sino en *las consecuencias de una buena nutrición basada en un sistema de nutrición y alimentación fortalecido* que sin duda ayudará a los países a cumplir las metas definidas como cruciales para un desarrollo, si no acelerado, sí positivo (8,9).

La interrelación entre el sistema de nutrición y alimentación con el desarrollo humano, así como con los demás sistemas implicados, no puede reducirse a entender la multicausalidad de la problemática alimentaria y nutricional, debe verse y entenderse desde la diversidad de influencias y de relaciones a partir de las cuales se derivan muchas *oportunidades* dentro de todos los sectores involucrados para lograr una mejoría en la situación. De esta forma hablar de “trabajar en procura de la nutrición” no puede circunscribirse a las acciones humanitarias para erradicar el hambre de los pueblos, ha de ser una “apuesta” por el desarrollo humano, social y económico de los países, fundado en inversiones intersectoriales que simultáneamente apoyen metas nutricionales y alimentarias, pero que en últimas permitirán el logro de las metas del milenio: *“Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a la nutrición debe dársele más prioridad en el ámbito del desarrollo nacional”* ([Informe ODM – 2011 p13](#)).

Esta perspectiva compleja y multidimensional permite entender que cuando se aborda el tema de la alimentación y la nutrición, ya no es un asunto de desnutrición u obesidad como condición de unas personas, es la expresión de unas condiciones sociales, con connotaciones económicas, demográficas, políticas y culturales que enfrenta a las sociedades a la encrucijada del mundo contemporáneo entre el hambre y la obesidad, entre la carencia y el exceso, entre la seguridad y la inseguridad alimentaria, que analizadas en su justa medida y en sus dimensiones particulares e interrelaciones múltiples destacan cada vez la relevancia de las ciencias de la nutrición y la alimentación no sólo como claves en este proceso, sino como responsables de asumir el reto de la transformación desde un enfoque interdisciplinar e intersectorial y desde una perspectiva diferencial (grupos, entornos y territorios) en un marco de actuación sobre los determinantes más que sobre los daños o consecuencias ([10](#)).

Los desequilibrios en los sistemas de alimentación y nutrición, se expresan en inseguridad alimentaria y nutricional, que como ya se ha dicho, se convierten en causa y efecto de desequilibrios en otros sistemas y por lo tanto, exigen respuestas eficientes, eficaces y oportunas no sólo de las ciencias de la nutrición y la alimentación, sino además de los organismos internacionales y los gobiernos para garantizar su inclusión en las agendas del desarrollo mundial ([10](#)). Estas expresiones no pueden analizarse entonces por compartimentos aislados, con enfoque estructural y funcional, debe hacerse un análisis sistémico, complejo y de interrelaciones.

Nutrición y alimentación en la agenda nacional y regional

Las dinámicas mundiales antes descritas, tienen sus formas de expresión y desarrollo en el contexto nacional y departamental. Colombia fue uno de los pioneros en Latinoamérica en definir una postura en materia de nutrición y alimentación cuando en 1975 se aprobó formalmente el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición -PAN-, y el Gobierno Nacional lo adoptó como un elemento esencial de su estrategia de desarrollo. En 1976, se inició su ejecución a través de un conjunto integrado de programas específicamente destinados a combatir la desnutrición de los grupos de más bajos ingresos ([11](#)). Estos planteamientos del Plan estuvieron fundamentados en los avances que en intervenciones nutricionales había alcanzado el país desde la creación, en la década de los 40's, del Laboratorio de Bromatología que dio origen del Instituto Nacional de Nutrición, epicentro de todo el trabajo de investigación nutricional en el país: Estudios sobre bocio, estrategia de yodación de sal, capacitación de personal de salud, desarrollo de la Incaparina, publicación de la Tabla de Composición de Alimentos Colombianos, desarrollo de las hojas de balance de alimentos,

inicio de los programas de complementación alimentaria y restaurantes escolares, entre otros (3,12) “El hambre y la desnutrición capturaron los titulares de la prensa del país y, por primera vez, los estudios nacionales sobre la desnutrición trascendieron los círculos académicos” (Fajardo, L. 2002:95).

Este Plan Nacional de Alimentación y Nutrición estuvo vigente, aunque con altibajos, hasta 1995, año en que se lanzó el nuevo PNAN 1996 – 2005 que se planteó el objetivo de “contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de la población colombiana”, mediante ocho líneas de acción².

Las evaluaciones que se hicieron a este PNAN establecen que uno de los principales logros fue haber contado en el país con un lineamiento de largo plazo que logró mantenerse a pesar de los cambios de gobierno, permitiendo su consolidación y la continuidad de las acciones para cumplimiento de las metas planteadas desde su inicio. Lamentablemente, la poca institucionalidad del PNAN no permitió la consistencia en los logros obtenidos en el territorio nacional, pues su implementación en los departamentos y municipios dependió más de la voluntad de sus gobernantes que de un lineamiento nacional vinculante. Esta fue una de las razones para que en 2008 se definiera no un plan sino una *Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional -PSAN-*, que al ser planteada como una política de Estado no tuviese límites por períodos de gobierno, esto, mediante un proceso de construcción colectiva que involucrara a los diferentes actores relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) en los distintos niveles y que fuera compatible con otras políticas en los diferentes campos de acción del Estado. Esto se plasmó y aprobó en el Consejo Nacional de Política Económica y Social como el Conpes Social 113 que define la SAN como “(...) la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa” (Conpes 113, p3), esto bajo el enfoque del manejo social del riesgo en el que el evento indeseable sobre el cual la población busca asegurarse es el de *padecer hambre, malnutrición o enfermedades asociadas*(13).



Fuente: Elaborado a partir del documento CONPES 113 de 2008

Figura 1. Objetivos y Ejes de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Colombia.

2. Líneas de Acción PNSP 1996-2005: 1) Seguridad alimentaria, 2) Protección al consumidor mediante la calidad y la inocuidad de los alimentos, 3) Prevención y control de las deficiencias de micro nutrientes, 4) Prevención y tratamiento de las enfermedades infecciosas y parasitarias, 5) Promoción, protección y apoyo a la lactancia materna, 6) Promoción de la salud, alimentación y estilo de vida saludable, 7) Investigación en aspectos nutricionales y alimentarios y 8) Formación del recurso humano en políticas de alimentación y nutrición

De esta forma, el objetivo de la PSAN³ es el de “Garantizar que toda la población colombiana disponga, acceda y consuma alimentos de manera permanente y oportuna, en suficiente cantidad, variedad, calidad e inocuidad”, desde el cual se configuran los cinco ejes de la política, los dos primeros referidos a la base material y económica de la seguridad alimentaria y nutricional (disponibilidad y acceso físico) y los tres siguientes se refieren a la capacidad de las personas de convertir los alimentos en alimentación adecuada, (consumo y aprovechamiento o utilización) y al elemento transversal relacionado con las características intrínsecas del alimento (calidad e inocuidad)(15).

La PSAN está dirigida a toda la población colombiana, y requiere de la realización de acciones que permitan contribuir a la disminución de las desigualdades sociales y económicas asociadas a la inseguridad alimentaria y nutricional en los grupos de población en condiciones de vulnerabilidad, bajo una clara orientación poblacional, promocional y familiar. La implementación de la Política se realizará mediante un Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) y planes y programas departamentales, municipales, distritales o regionales de seguridad alimentaria y nutricional, que garanticen su continuidad en armonía con esta Política, y se expresen en los planes de desarrollo, planes de inversión y los planes de acción de cada entidad. Tanto el PNSAN como los territoriales se deben ajustar y actualizar para que estén acordes con los planes de desarrollo y las políticas de cada gobierno, que requieren del liderazgo de profesionales competentes para asumir desde la globalidad y complejidad del sistema de nutrición y alimentación, los desafíos por lograr, desde las acciones institucionales, locales y regionales, las metas nacionales establecidas.

A manera de síntesis

El avance en las ciencias de la nutrición y la alimentación es vista como “arma en la lucha” contra los diferentes problemas de malnutrición, que a su vez está relacionado con factores sociales, económicos y culturales que traen como consecuencia la necesidad de contar con personal profesional calificado para trabajar en programas de esa índole y que a su vez pueda aplicar metodologías adecuadas para trasladar la información proveniente de las investigaciones en este campo a los distintos grupos de población. Por esto, adquiere prioridad la creación de espacios para formación de recursos humanos en nutrición y alimentación, entregando a la sociedad profesionales capaces de liderar equipos interdisciplinarios que trabajan por la solución de los problemas sociales desde enfoques complejos e integradores, que respondan a la agenda mundial en perspectiva del desarrollo social y humano y respondan a los actuales retos del contexto regional, nacional e internacional.

Bibliografía

1. Sánchez ME. Historia de la nutrición [Maestría en docencia Universitaria]. [Guatemala]: Universidad San Carlos; 2004. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_0002.pdf
2. Pérez M de los A. La alimentación cotidiana en la Cataluña del siglo XVIII. Cuad Hist Mod. 2009;VIII:33–65. <http://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/CHMO0909120033A>

3. Dada la magnitud y el alcance de esta Política, se crea la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CISAN), mediante Decreto 2055 de 2009. La CISAN tiene a su cargo la coordinación y seguimiento de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional -PNSAN-, así como la definición, implementación y seguimiento del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, siendo instancia de concertación entre los diferentes sectores involucrados, por ello, tendrán participación directa en la Comisión: Ministerios de la Protección Social, Agricultura y Desarrollo Rural, Comercio, Industria y Turismo, Educación Nacional, Ambiente, vivienda y Desarrollo Territorial, el Departamento Nacional de Planeación, la Agencia Presidencial para la Acción Social y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (14).

3. Bengoa JM. Nutrición en América Latina: algunos eslabones en su historia. In: Historias de la nutrición en América Latina. 2002. <http://www.slan.org.ve/libros/Historias%20de%20la%20Nutrici%C3%B3n%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf>
4. Menéndez MÁ. II. Avances científicos en nutrición y alimentación. In: Alimentación, consumo y salud. Barcelona: Caxia; 2008. p. 55–80.
5. McDonald B, Haddad L, Gross R, McLachlan M. Nutrición, los argumentos a favor. In: Nutrición: La base para el desarrollo. Ginebra; 2002. p. 1–12. <https://www.um.es/lafem/Nutricion/DiscoLibro/01-Los%20fundamentos/Complementario/NutricionBaseDesarrollo.pdf>
6. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. 2011. Roma; 2011. <http://www.fao.org/docrep/014/i2330s/i2330s00.htm>
7. Landaeta M. Una aproximación al panorama de la seguridad alimentaria y nutricional. An Venez Nutr. 2010;23(2):67. http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522010000200001
8. VonGrebner K, Ruel MT, Menon P, Nestorova B, Olofinbiyi T, Fritschel H, et al. Índice Global del Hambre. El desafío del hambre: énfasis en la crisis de la subnutrición infantil. Washington: IFPRI; 2010 Oct.
9. Asamblea del Milenio de las Naciones Unidas [Internet]. [cited 2012 Feb 13]. Available from: <http://www.un.org/spanish/milenio/>
10. Molano D, Cuervo C, Castello LM. Modelo de Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional. FAO. Acción Social. Ministerio de la Protección Social; 2010.
11. Sebastian L de. Un planeta de gordos y hambrientos: la industria alimentaria al desnudo. España: Ariel; 2009.
12. FAO O de las NU para la A y la A. Agricultura mundial: hacia los años 2015/2030 [Internet]. Roma; 2006 [cited 2012 Jan 25]. Available from: <http://www.fao.org/DOCREP/004/Y3557S/y3557s06.htm>
13. OMS OM de la S. Asamblea Mundial de la Salud. Mesas redondas ministeriales: riesgos para la salud.
14. República de Colombia. Decreto N° 2055 de 2009. Por medio de la cual se crea la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional - CISAN- [Internet]. 1993 [cited 2012 Feb 5]. Available from: <http://www.mij.gov.co/normas/2009/d20552009.htm>
15. Maletta H. Tendencias mundiales en la seguridad alimentaria. Debate Agrar. 2004 Jun;37:109–60. [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/biblioteca/Biblio_con.nsf/999a45849237d86c052577920082c0c3/BB36EF0B9595E14905257B44005D0B07/\\$FILE/DEBATEAGRARIO37.PDF](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/biblioteca/Biblio_con.nsf/999a45849237d86c052577920082c0c3/BB36EF0B9595E14905257B44005D0B07/$FILE/DEBATEAGRARIO37.PDF)